

Antonio Jesús Jiménez Quesada

Beca Arquia 2017. Nieto Sobejano Arquitectos.

La experiencia ha sido inmejorable. Termine las prácticas feliz por la experiencia vivida y la gente a la que he conocido. Siempre había visto las becas Arquia como la mejor oportunidad para dar un salto laboral de calidad en un sector que efectivamente ha mutado con la crisis.

Al contrario que otros compañeros que han disfrutado las Arquia justo al terminar la carrera con 24-25 años, mi caso es de haber tenido la suerte de ser elegido con 31 años y con dos carreras a la espalda (Arquitectura Técnica y Arquitectura Superior), lo cual me da un poco de perspectiva de este estudio respecto de otros estudios y empresas en los que he estado trabajando anteriormente en el sector.

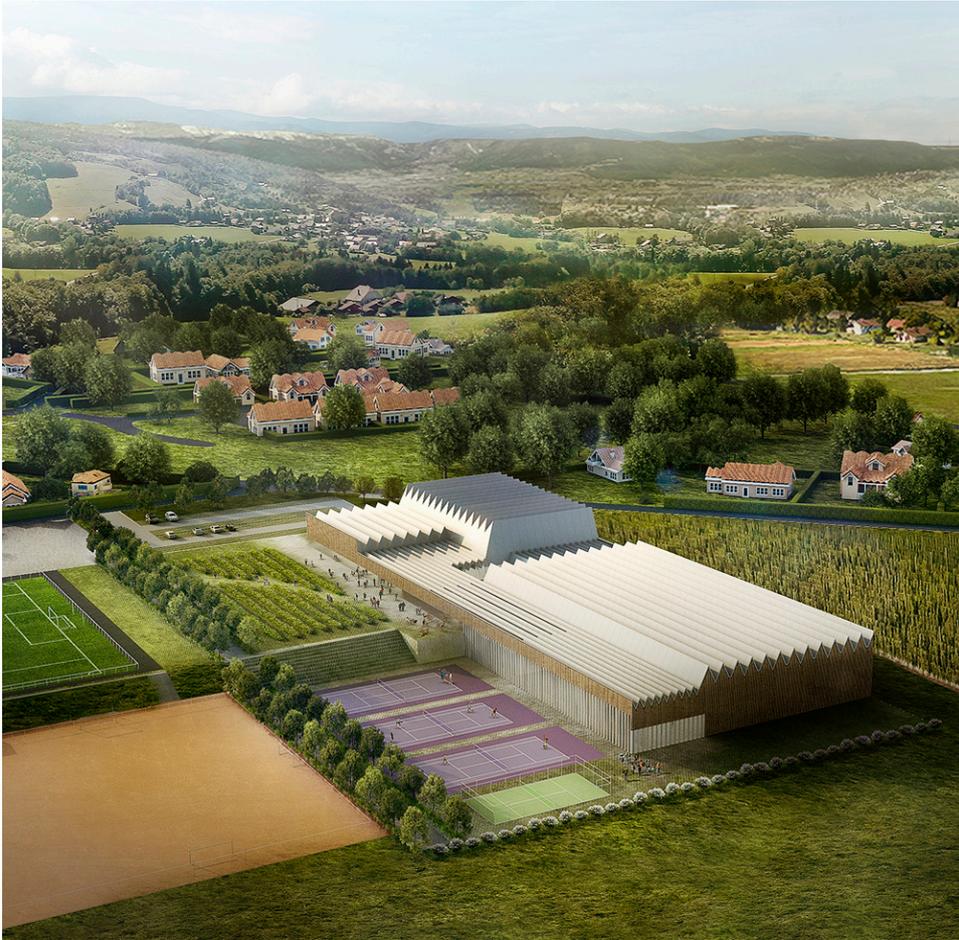
La organización del estudio es buena, al menos en el papel, y la calidad profesional y humana de los compañeros es lo mejor del estudio. Aquí he tenido la suerte de trabajar con la gente de más nivel con la que he trabajado nunca, que te obligan a estar atento, concentrado, y a producir calidad en tiempo acotado. En esta tesitura es cuando descubres si vales o no para el tipo de trabajo en un estudio (suelen funcionar todos de forma muy parecida). Los proyectos y las reuniones son de muy alto nivel, muy recomendables a la gente que tiene “hambre de arquitectura”.

Lo cierto es que las épocas de entregas son periodos de estrés y cansancio, como cualquier estudio que se dedique al diseño. También es cierto que los proyectos en los que se trabajan son de una calidad altísima y te encuentras trabajando en proyectos preciosos por lo que al final cada uno calibra si le merece la pena o no.

La mayoría del tiempo he estado trabajando en un proyecto de ejecución llamado Complexe Intercommunal Culturel et Sportif Reignier-Esery, Francia, fruto de un concurso que ganó el estudio a finales de 2016. Hemos sido un equipo de 4 casi todo el tiempo y la verdad es que he aprendido muchísimo con mis compañeros Simone (coordinador), José y Selina. Me he sentido parte importante del equipo y ha habido un ambiente que ha propiciado opinar y proponer, lo que ha sido genial para sentir el proyecto como algo propio.

Pongo aquí alguna foto de las publicadas del concurso, para tener una idea del proyecto que es.





He estado trabajando en otros proyectos, tanto en concursos como en proyectos de Ejecución, por lo cual he podido tener un amplio espectro del funcionamiento del estudio y de cómo se acometen los distintos trabajos aquí dentro. Por lo tanto, me siento muy agradecido a los compañeros del estudio. Me gustaría destacar mi agradecimiento a Simone (arquia11 del estudio) con el que he estado en casi todos los proyectos y que aún sabe proyectar y gestionar y para mí, de las personas más valiosas que tiene el estudio. Agradecerle también que él fue el que pensó que “al nuevo arquia hay que exprimirlo” y me rescató de unas primeras semanas de hacer maquetas para terminar trabajando como un igual con el proyecto de ejecución de Reignier. Gracias también a José y Selina, con los que hemos compartido largas horas entre devedoblegés. Y al grupito de los “pelusers” Natalia, Juan y Claudia, que hicimos familia y me han ayudado a sentirme como en casa (Natalia, eres como mi hermanita madrileña). Agradecer también al resto de compañeros los ratos de risas y bromas y la implicación para que, en mayor o menor medida, me sintiera parte de la familia Nieto Sobejano. Gracias a Vanesa, María, Klimo (Kolmi), Adrián, Víctor, Súper Valeria, Juan Carlos, Pablo, Marta Moreno, Nacho, Ernesto, Luis, Marta Casado, Yolanda y Carlos. Y a los compañeros con los que coincidí fugazmente. Y a Enrique y Fuensanta, gracias por la oportunidad y la confianza en el trabajo que he estado realizando estos meses.

Fuera del estudio, la ciudad es increíble. Vine en enero como un escéptico de Madrid y la verdad es que su oferta cultural y variedad de actividades han hecho que me encante (al menos para una temporada). Es una ciudad en la que siempre hay algo que hacer y que se adapta al gusto de cada uno. Enlazando con el párrafo anterior, los compañeros, han sido los primeros en proponer una cerveza a la salida del trabajo o de invitar a algún plan de fin de semana. El principal problema es el alquiler, que está disparado en precio y con bajísima disponibilidad, uno se vuelve loco para buscar una habitación, por lo que sería ideal tener contactos o venir presencialmente a buscar habitación, por internet es una locura, sinceramente.

Extender mis agradecimientos a la iniciativa de las becas Arquia, y que ojalá dure muchos más años y se pueda extender por otras vías ayudando a un sector necesitado de diversificación. Agradecer como no a mi padres, a mi hermana y a Lucía por haber estado al otro lado del teléfono cada vez que lo he necesitado, o que han venido de visita acompañando un poco en esta experiencia madrileña.

Sin más, gracias de nuevo a todos.

Antonio Jiménez